



DICASTERIUM  
PRO LAICIS, FAMILIA ET VITA

Prot. n. 1126/2026

Ciudad del Vaticano, 27 de mayo de 2026

## **Camino Neocatecumenal**

*Acto de clausura de la fase diocesana de la causa de beatificación y canonización de la sierva de Dios, Carmen Hernández Barrera*

**Madrid, 2 de junio de 2026**

### **Mensaje del Cardenal Kevin Farrell**

Eminencia, Card. Cobo Cano,

Excelencias,

Queridos Kiko, P. Mario y María Ascensión,

queridos hermanos y hermanas en Cristo,

deseo unirme a vuestra alegría por la conclusión de la fase diocesana de la causa de beatificación y canonización de la sierva de Dios, Carmen Hernández Barrera.

Es motivo de gran consuelo y aliento para todos los que pertenecen al Camino Neocatecumenal ver que la fundadora de este Camino, junto con Kiko Argüello, ha sido reconocida por la Iglesia local de Madrid como ejemplo de vida cristiana, de fe, de amor a la Iglesia, de ejercicio perseverante de las virtudes y de celo por la evangelización.

Son tantos los testimonios recopilados a lo largo de estos años que dan fe de la fama de santidad de la que goza Carmen entre las personas que la han conocido, en los distintos lugares del mundo a los que la han llevado sus numerosos viajes misioneros.

Muchos recuerdan de ella su carácter franco e incapaz de fingir, su amor por la oración y la liturgia, su inclinación a la reflexión teológica, su familiaridad con la Sagrada Escritura, su afecto filial por los Sumos Pontífices, la conciencia viva de la centralidad del misterio pascual en la existencia cristiana, la veneración por los lugares santos vinculados a los misterios de la vida terrena de Jesús, su amor tierno y

apasionado por Cristo, considerado como el esposo de su propia alma. Son aspectos de su pensamiento, de su sensibilidad religiosa y de su fe límpida los que constituyen un patrimonio espiritual que todos los miembros del Camino Neocatecumenal, y no solo ellos, deben custodiar, profundizar e imitar.

Acompaño con mi oración la fase siguiente de la causa de beatificación, que ahora se inicia, con el deseo de que todos los miembros del Camino, siguiendo el ejemplo de Carmen, crezcan en la santidad, en el amor filial a la Iglesia y en el ímpetu misionero, haciendo que den fruto en abundancia las numerosas semillas que ella sembró en su generoso apostolado de formación a la vida cristiana.

Me uno a vosotros para dar gracias a Dios por el don de Carmen y los bendigo de corazón.

Kevin Card. Farrell

Prefecto